

"Yo te daré la Maestra".
Ideas sobre el sistema preventivo a partir del sueño de los nueve años¹

Piera Ruffinatto

En este año 2024 en el que celebramos el bicentenario del sueño de los 9 años, el Rector Mayor a través del Aguinaldo², nos invita a releerlo a la luz del Sistema preventivo y en clave de espiritualidad educativa. Son muchas las perspectivas desde las que se podría abordar el tema y se ofrecerán muchos estudios y aportaciones para nuestra profundización. Como Hija de María Auxiliadora he elegido privilegiar la dimensión mariana que atraviesa no solo el sueño de los 9 años, sino toda la existencia y la experiencia pedagógica de don Bosco. En efecto, su experiencia de filiación mariana es también el corazón de su método preventivo, encaminado a hacer de los jóvenes verdaderos hijos de Dios con la ayuda de María. Intentaré pues, justificar si y en qué sentido la filialidad mariana es vía privilegiada de educación preventiva.

1. "Tomado de la mano con bondad "

La revelación de la maternidad de María en el sueño de los nueve años

Las tres décadas en que se organizan las Memorias del Oratorio están precedidas por un preludio muy importante, porque de aquí comienza la historia del Oratorio que el narrador hace coincidir con sus vicisitudes personales³. Pues bien, en este comienzo fuera de texto, es determinante la presencia y el papel de María Santísima. Don Bosco, de hecho, casi para sellar el carácter mariano ligado a sus orígenes, hace coincidir su nacimiento con el 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de María⁴.

Al acontecimiento del nacimiento sigue, como un recuerdo doloroso pero lleno de serena fe cristiana, la muerte del padre. Inmediatamente después se narra el cuento del sueño llamado de los "nueve años"⁵.

La primera escena del sueño se polariza alrededor del *hombre venerable* que lo llama por su nombre, le ordena que se ponga a la cabeza de los niños estrepitosos y le ofrece una

¹ Il presente contributo è una sintesi del più ampio studio dal titolo *L'esperienza della filialità mariana e i risvolti educativi nel Sistema preventivo di san Giovanni Bosco* pubblicato in FARINA Marcella – SIBOLDI Rosangela – SPIGA Maria Teresa, *Filialità. Percorsi di riflessione e di ricerca*, Roma, LEV 2014, 312-331.

² Questo il titolo della Strenna 2024: «Il sogno che fa sognare». Un cuore che trasforma i "lupi" in "agnelli".

³ Cf. ALDO GIRAUDO, *L'importanza storica e pedagogico-spirituale delle Memorie dell'Oratorio*, in BOSCO Giovanni, *Memorie dell'Oratorio di S. Francesco di Sales dal 1815 al 1855*, Roma, LAS 2011, 21-22 (d'ora in poi MO).

⁴ In realtà sui registri parrocchiali e sui documenti civili la data di nascita è il 16 agosto (cf *ivi* 58 nota 6).

⁵ MO 62-63.

indicación sobre cómo comportarse con ellos: "No con golpes sino con la mansedumbre y con la caridad tendrás que ganar estos amigos tuyos. Así que comienza inmediatamente a enseñarles sobre la fealdad del pecado y el valor de la virtud".

En la segunda parte de la narración, entra en escena la *mujer de aspecto majestuoso* que es la clave de todo el sueño. Es gracias a ella que Juan conoce el nombre del misterioso personaje: "Yo soy el Hijo de Aquella a la que tu madre te enseñó a saludar tres veces al día". Jesús se presenta como el Hijo de María, como ofreciendo al pequeño huérfano el recuerdo tranquilizador de una madre, de cuyos labios aprendió a rezar e invocar a la Madre celestial. El Hijo de Dios se dirige a María con el apelativo "mi madre" y le deja a ella la conducción de lo que sigue. Es pues en virtud de su ser madre que María asume en el relato un rol preciso. Entre las tareas primarias de una madre está la educación y la instrucción de los hijos. En efecto, es ella quien los abre a la vida, poniéndose como mediación entre ellos y el mundo al que los ha generado. Por tanto, para expresar mejor esta tarea suya, María se presenta a Juan como la maestra bajo cuya firme guía adquirirá sabiduría.

A la reacción confusa y asustada del muchacho, la Virgen responde con comprensión y bondad. Como madre sabe que nada puede calmar mejor a un niño agitado que el contacto físico y la palabra calma y tranquilizadora. Por eso, cuenta el autor: "Me tomó bondadosamente la mano, y me dijo, mira. Al mirar, me di cuenta de que todos los niños habían huido, y en su lugar vi una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y muchos otros animales. - Aquí es donde debes trabajar. Hazte humilde, fuerte, robusto; y lo que en este momento ves suceder de estos animales, tendrás que hacerlo por mis hijos".

María lleva a Juan al campo de la educación juvenil y le confía la tarea de cambiar a los lobos en corderos, es decir, asumir la misión educativa en su forma más integral que se expresa en la formación interior de las personas. Esta gravosa entrega, sin embargo, podrá realizarse porque la misma Madre de Dios se hará garante: "En su momento todo lo comprenderás". Es una solemne declaración de que la obra naciente se desarrollará gracias a su patrocinio y ayuda.

La Virgen aparece todavía en un sueño a Juan, el 13 de octubre de 1844⁶. Como si continuara un discurso dejado en suspenso, Ella se presenta como la clave de lectura de acontecimientos relacionados con el primer sueño que, sin embargo, superan la posibilidad de comprensión de don Bosco. Él, de hecho, lo define como "un apéndice del sueño de I Becchi cuando tenía nueve años"⁷.

El narrador sueña con encontrarse entre muchos animales y lleno de miedo quiere huir cuando una Señora, vestida de pastora, se pone a la cabeza del extraño rebaño precediéndolo. Ella guía el camino a través de algunos parajes y en cada parada, varios de esos animales se

⁶ Cf. *ivi* 134-135.

⁷ *Ivi* 134.

transforman en corderos. El destino al que llega es un amplio patio con un pórtico en cuyo extremo hay una iglesia. Mientras tanto, otros animales se transforman en corderos y llegan algunos pastorcitos para cuidarlos, pero después de poco tiempo se van. En aquel momento algunos de esos corderos, con asombro del escritor, se transforman en pastorcillos y cuidan de los demás. Estos luego crecen tanto en número que en algún momento se dividen y van a otro lugar para recoger otros animales y guiarlos a nuevos rebaños. Por último, la pastora invita a don Bosco a observar el campo al que han llegado: "Entonces vi una estupenda y alta iglesia [...] En el interior de aquella iglesia había una franja blanca, en la que estaba escrito con caracteres cubitales: *Hic domus mea, inde gloria mea*".

La intervención materna de María acompaña al joven, ya nuevo sacerdote, a comprender el proyecto de Dios sobre su vida y obra salesiana. Dentro de este horizonte, el papel de María se convierte en central. En efecto, es ella quien se pone a la cabeza del rebaño y, como pastora, lo lleva a una sede estable, Valdocco, en cuyo centro se levantará la iglesia dedicada a ella; sitio que en la solemnidad de esta visión, representa también el objetivo de la Congregación salesiana naciente y el proyecto a ella entregado: el cuidado de la salvación integral de la juventud.

Después de este solemne preludeo, el telón abierto sobre lo sobrenatural se cierra y don Bosco continúa la narración de sus Memorias describiendo la sencilla vida transcurrida a los Becchi, bajo la mirada vigilante y sabia de su madre, Margarita, y en compañía de sus pequeños amigos para los que instituye una especie de "oratorio festivo", primera ejecución embrionaria del sueño de los nueve años.

2. El rol materno de María en los orígenes del Oratorio

Ser todo de María, frecuentar a los devotos de María y propagar su devoción, son las solemnes consignas de mamá Margarita a su hijo Juan cuando se prepara a entrar en el seminario de Chieri. Continuamos la lectura de las Memorias del Oratorio interrogando al narrador sobre el papel de María, madre y maestra, en el desarrollo de la obra salesiana.

La primera iniciativa oratoriana se realiza en I Becchi y consiste en una simple propuesta de tardes que entrelazan juegos y bromas acompañadas por la oración del Ave María, que se concluyen con el rezo del Rosario⁸. Las reuniones son un primer cumplimiento del sueño de los nueve años: evitar peleas y malas palabras y hacer el bien a los amigos, aplicación práctica del Sistema preventivo que consiste en impedir el mal y promover el bien. Estas iniciativas se consolidan después en Chieri, cuando, joven estudiante, Juan funda la Sociedad de la Alegría, asociación también impregnada de devoción mariana⁹.

⁸ Cf. *ivi* 66-67.

⁹ Cf. *ivi* 81-82.

Al término de los estudios formales, llega para Juan el difícil y sufrido momento del discernimiento vocacional vivido por él en la fe y a la sombra de la Virgen de las Gracias de la Catedral de la ciudad, que es acompañada con una intensa novena. A su intercesión don Bosco hace depender la decisión de ir al seminario y ante ella pronuncia los propósitos en el día solemne de la toma de posesión del estado clerical¹⁰.

Al llegar al seminario, Juan pone en práctica uno de los consejos de su madre, y encuentra en Luis Comollo un compañero particularmente devoto y amante de la Virgen, que se convierte para él en el amigo ideal, la guía perfecta, el ejemplo incomparable. El primer escrito de don Bosco narra la vida de este dulce confidente prematuramente fallecido en concepto de santidad¹¹. En ella, como afirma Pietro Stella, ya está enunciada la casi totalidad de los elementos de la devoción mariana según don Bosco. Devoción fundada en la maternidad de María que debe expresarse en una vida virtuosa y garantiza la posesión del "patrocinio más poderoso" que se pueda tener, mientras se milita "en este mundo de lágrimas"¹².

La vida de Comollo es la mejor representación de lo que significa ser verdaderos hijos de María, es decir, retratar en sí mismos los rasgos de la Madre, en otras palabras, imitar sus virtudes. Esta es la verdadera devoción que conduce a la salvación porque en última instancia conduce a gozar de Dios y con Él de todo otro bien, sin ningún mal. Los gestos que resultan característicos de la piedad popular de la época - actos de culto, sacrificios, florecillas - no crean la devoción, sino que la expresan, siendo la consecuencia de un amor tierno y sincero hacia la Virgen, así como los ingenuos gestos de afecto que el niño derrama sobre la madre son la manifestación externa de sus actitudes más profundas: la confianza, el amor, el abandono en sus brazos seguros.

La ordenación sacerdotal, celebrada el 5 de junio de 1841, es una etapa fundamental que marca la línea divisoria de la vida de don Bosco. Para sellar la coronación de su vocación, que se realiza también gracias a la ayuda de la Madre celestial, celebra su segunda misa en el santuario de la Consolata de Turín, en agradecimiento por los beneficios que ha recibido¹³. En el período pasado en el Internado eclesiástico - también gracias a la guía y al ejemplo de su director espiritual y formador -don Giuseppe Cafasso - don Bosco se forma en la meditación de los escritos marianos de san Alfonso María de Liguori, según la cual, la verdadera devoción a María garantiza la protección más poderosa que se pueda tener en vida

¹⁰ Cf. *ivi* 101.

¹¹ Cf. GIOVANNI BOSCO, *Cenni storici sulla vita del chierico Luigi Comollo morto nel seminario di Chieri, ammirato da tutti per le sue singolari virtù scritti da un suo collega* (1844), in ID., *Opere Edite* I, LAS, Roma 1976, 1-84 (d'ora in poi OE seguito dal numero del volume e della pagina che si riferisce alla fonte originale).

¹² Cf. PIETRO STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica. Mentalità religiosa e spiritualità* vol. II, Roma, LAS 1981, 149.

¹³ Cf. MO 121.

y muerte. Él tiene así la posibilidad de consolidar y profundizar su relación filial con la Madre de Dios¹⁴.

Para Cafasso, María es, ante todo, la madre de todos los cristianos, porque así quiso dejárnosla Jesús bajo la cruz. De la madre, él perfecciona en su santidad con todas las más bellas cualidades: en particular el amor tierno y fuerte y el cuidado continuo por cada uno de sus hijos. Ella nos ama porque le hemos costado la vida a su Hijo y porque Jesús mismo ha querido donarnos a Ella como hijos en el momento de la muerte. Por eso no puede existir un cristiano que no ame a María y no corresponda su acción, con su devoción filial.

Como Madre, María ayuda a todos sus hijos, pero en particular a los más débiles, frágiles y necesitados. Ella es como la Tesorera de toda gracia y la Hacedora del Paraíso. No hay mejor icono para representar su maternidad que el de Caná¹⁵.

Acostumbrado a las predicaciones populares, a Cafasso le gusta ofrecer el ejemplo de algunos santos que vivieron una devoción a María particularmente rica de amor filial, como san Luis Gonzaga y san Felipe Neri, autores que se hacen queridos también por don Bosco y que él pone como modelo de sus jóvenes en el *Giovane Provveduto*¹⁶.

Los años en el Convitto y luego los que siguen hasta el asentamiento en Valdocco (1841-1846) describen los inicios del Oratorio festivo y el trabajo para la búsqueda de una sede estable.

En esta parte del relato se percibe con mayor evidencia la presencia y la intervención materna de María. En la arquitectura de las Memorias parece clara la intención de don Bosco de demostrar cómo en los años de los oradores itinerantes, se va realizando una parte del sueño de 1844. En efecto, en el desarrollo de los acontecimientos, María está activamente presente y participa en los acontecimientos a menudo adversos vividos por don Bosco y por los jóvenes oratorianos, se pone a la cabeza del grupo juvenil y, a través de varias etapas, conduce hacia el prado Filippi, lugar donde se levantará el patio con el pórtico y la iglesia dedicada a ella. Con su presencia, infunde seguridad y ayuda a no desanimarse y a continuar el camino con la certeza de que es ella quien "toma de la mano" a don Bosco y lo lleva al sitio preparado para sus jóvenes. Como madre, en efecto, no abandona a sus hijos en el momento de la incertidumbre y de la necesidad.

¹⁴ ALFONSO DE' LIGUORI, *Le glorie di Maria* I, s.e. Torino 1824.

¹⁵ Cf. CAFASSO GIUSEPPE, *Meditazioni sulla Madonna Ss.ma*, in ID., *Missioni al popolo. Meditazioni*, a cura di Pier Angelo Garamaglia, Effatà, Cantalupa (To) 2002, 271-293.

¹⁶ BOSCO GIOVANNI, *Il giovane provveduto per la pratica de' suoi doveri degli esercizi di cristiana pietà per la recita dell'uffizio della Beata Vergine e de' principali Vespri dell'anno coll'aggiunta di una scelta di laudi sacre* (1847), in OE II 183-532.

Don Bosco demuestra su confianza en María precisando minuciosamente cómo cada etapa del oratorio itinerante está marcada por una solemnidad mariana: desde el Convicto eclesiástico el oratorio se desplaza, con la ayuda del teólogo Giovanni Borel, en el Refugio de la Marquesa Barolo el domingo en que se celebra la maternidad de María (14 de octubre de 1844). El domingo siguiente, 20 de octubre, dedicada a la purificación de María, comienza oficialmente el oratorio¹⁷.

La primera capilla de dos habitaciones, del hospital de Santa Filomena, fue bendecida el 8 de diciembre de 1844, día de la solemnidad de la Inmaculada Concepción. Cuando se acerca el período más difícil, porque él y sus jóvenes están alejados de S. Martino ai Molassi y de S. Pietro in Vincoli, y el oratorio ya no tiene una sede estable, las diversas metas elegidas por don Bosco son iglesias o santuarios marianos: Madonna del Pilone, Madonna di Campagna, Superga donde la Basílica está dedicada a la Inmaculada, la Consolata¹⁸.

Finalmente, la solemne llegada a la meta definitiva, 12 de abril de 1846 - Pascua de Resurrección - se vivió en compañía de María, considerada como la mayor artífice del milagro ocurrido: "Conmovidos y transportados por profunda gratitud y para agradecer a la Santísima Virgen, que había acogido y escuchado nuestras oraciones que en aquella misma mañana habíamos hecho a la Virgen de Campo, nos arrodillamos por última vez en aquel lugar y rezamos el Rosario"¹⁹.

Releyendo estos eventos, don Bosco identifica el prado Filippi como el sitio indicado por la Virgen para construir su casa²⁰. La casa de María, aquí, no solo se identifica con la futura iglesia que se construirá en 1868, sino que también indica y sobre todo la obra salesiana. El proyecto que se desarrolla en Valdocco, por lo tanto, es obra de María, es su casa y aquí ella es de casa. Rezando con las devociones características (canto del Ave Maris Stella, rezo del Ángelus, canto del Magnificat, oración del Oficio de la Virgen) está presente como madre atenta que vela por el desarrollo de las jornadas en las que, la oración y el estudio, se alternan con los juegos y las fiestas²¹.

El hallazgo de un lugar donde construir el oratorio se considera una intervención de la Virgen. De aquí en adelante, en la casa de Valdocco, la presencia materna de María se muestra cada vez más claramente no solo a través de los escritos, sino también en el desarrollo concreto de los acontecimientos. Cuando don Bosco se enferma gravemente, los jóvenes se alternan en oración ante el cuadro de la Consolata, le rezan como madre, hacen votos y promesas.

¹⁷ Cf. MO 135.

¹⁸ Cf. *ivi* 142.145.

¹⁹ *Ivi* 154.

²⁰ Cf. *ivi* 155.

²¹ Cf. *ivi* 156.

Finalmente, es a ella - madre de don Bosco y madre de los jóvenes - a quien se atribuye el milagro de su curación²².

Ahora, entrando en la experiencia pedagógica de don Bosco y releendo algunos de sus escritos, tratemos de identificar la relación existente entre la filialidad mariana y la aplicación del Sistema preventivo.

3. La filialidad mariana como camino de educación preventiva

La relación filial entre María Ss.ma y don Bosco, como se expresa en el sueño de los nueve años, es central también en el origen y en el desarrollo de su obra educativa. Para comprender en qué sentido la filialidad mariana puede ser vía de educación preventiva es necesario iluminar la relación entre esta experiencia y la educación cristiana.

Efectivamente, como se deduce de las conclusiones del Congreso "Yo te daré a la maestra...". *La valentía de educar en la escuela de María* organizada por nuestra Facultad en 2004 "La historia y la figura de María de Nazaret, penetradas en su significado esencial, pueden indicar las coordenadas indispensables para orientar el proceso educativo hacia la realización de una personalidad integral considerada en su contexto. En otras palabras, en María de Nazaret podemos vislumbrar no solo la plena realización del proyecto de Dios sobre la persona humana, sino también el proceso que conduce a tal realización. Si es verdad, como es verdad, que persona se nace, es igualmente verdad que persona se llega a ser. En la escuela de María se puede aprender cómo se llega a ser persona; como Ella, realizar la propia humanidad significa *descubrir el sentido de la vida, asumir responsablemente el propio lugar, afirmar la propia libertad en la obediencia a la verdad de la vida*, a sus leyes, a sus valores, a una justa escala de valores"²³. María, en efecto, "es a la vez la más alta realización histórica del Evangelio y la mujer que, por el dominio de sí, por su sentido de responsabilidad y espíritu de servicio, se ha realizado plenamente en el plano humano"²⁴.

Además de su ejemplaridad, María tiene también un papel indispensable en la obra formativa, en virtud de su ser a la vez hija predilecta del Padre y madre, según la naturaleza humana, de Cristo. Ella lo concibió y dio a luz, lo ha alimentado, custodiado y educado: "Entre el Verbo encarnado - Jesús - y María existe, por lo tanto, un indisoluble vínculo filial-materno, por lo que, mientras ella reconoce en el Hijo a su Dios y Señor, Él la honra y ama como madre, le

²² Cf. *ivi* 167.

²³ MARIA DOSIO–MARIE GANNON–MARIA PIERA MANELLO–MARCHI MARIA (a cura di), «*Io ti darò la maestra...*». *Il coraggio di educare alla scuola di Maria*, Atti del Convegno Mariano Internazionale promosso dalla Pontificia facoltà di Scienze dell'Educazione "Auxilium" – Roma, 27-30 dicembre 2004, LAS, Roma 2005, 15.

²⁴ PONTIFICIA ACADEMIA MARIANA INTERNATIONALIS [PAMI], *La Madre del Signore. Memoria Presenza Speranza. Alcune questioni attuali sulla figura e la missione della b. Vergine Maria*, Città del Vaticano 2000, nota 6 a pagina 14.

agradece por el don de la vida temporal"²⁵. La naturaleza profunda de la presencia de María entre los hombres es, pues, la de ser madre, madre de los hombres, especialmente de sus fieles. Una madre que "con su caridad materna se ocupa de los hermanos de su Hijo todavía peregrinantes y puestos en medio de peligros y afanes, hasta que sean conducidos a la patria beata"²⁶.

Por tanto, con respecto a los cristianos, María desempeña una función de generación, de alimento, educación y crecimiento hasta que alcancen la perfecta conformidad con Cristo²⁷. En don Bosco está presente la certeza de la mediación materna de María en la obra de la educación juvenil. Tratemos de justificar esta afirmación recurriendo a los escritos del santo educador, sobre todo a aquellos en los que explicita de modos diversos tales itinerarios.

3.1. *Del descubrimiento de la maternidad de María a la experiencia de la filialidad mariana*

Para don Bosco, María es sobre todo y ante todo madre. La percepción de su maternidad recorre sus escritos, sus palabras y también sus sueños.

En el librito *Maravillas de la Madre de Dios*, él apela a María como madre común porque con su cooperación amorosa al ministerio de la redención, nos ha generado verdaderamente en el Calvario a la vida de la Gracia; en el orden de la salud todos hemos nacido de los dolores de María. En esos preciosos momentos, se convirtió en nuestra madre. Ella se convirtió en la madre de todos los cristianos²⁸. Don Bosco es, pues, consciente de la mediación universal de gracia de María para aquellos que con fe la invocan en su maternidad espiritual²⁹.

Está convencido de lo constructiva y sanadora que es interiormente para sus jóvenes la percepción de encontrar en María Ss.ma la propia madre en el orden sobrenatural. Tener o encontrar una madre significa encontrar sus raíces, su origen. Hacer la experiencia de ser acogidos en el propio venir al mundo por un amor que nutre, protege, defiende, pone los fundamentos de la confianza en sí mismos y en los demás, porque se percibe el propio existir y el de los demás, como realidad buena y fiable.

Ser conscientes de haber encontrado acogida desde el origen, es también la premisa para descubrir el significado de la propia existencia. En efecto, haber sido amados es el requisito

²⁵ *Ivi* 50.

²⁶ *Ivi* n. 62.

²⁷ Cf. PAMI, *La Madre del Signore* 83.

²⁸ Cf. GIOVANNI BOSCO, *Meraviglie della Madre di Dio invocata sotto il titolo di Maria Ausiliatrice raccolte dal Sacerdote Giovanni Bosco*, in OE XX 7. 38-41.

²⁹ Cf. BRAIDO PIETRO, *Pedagogia della devozione mariana*, in ID., *Il sistema preventivo di don Bosco*, PAS Verlag, Zürich 1964², 270.

previo para corresponder al amor recibido con el don de sí mismos a los demás. Esta es la experiencia fundamental que don Bosco vivió con María Ss., pero también gracias a la mediación de mamá Margarita. Del mismo modo se siente llamado a ser, para sus jóvenes, mediador de esta paternidad/maternidad.

En virtud de su propia experiencia, don Bosco habla de la maternidad de María en el realismo de la vida y no procediendo de conceptos o teorías. Por eso, la suya es una palabra que toca el corazón de sus oyentes, invitando continuamente a lanzarse confiadamente en los brazos de María madre amadísima y a encomendarse a ella como abogada. Afirma el cuarto sucesor de don Bosco, don Pietro Ricaldone: "Fue escrito, y lo oímos especialmente de los más antiguos alumnos de don Bosco, que cuando don Bosco hablaba de la Virgen, la palabra, siempre tan llana, sobria y meditada, tenía un tono y un timbre especiales y tenía una eficacia tal que arrebatava los corazones y hacía derramar lágrimas de ternura a los jóvenes que la escuchaban"³⁰.

Dirigiéndose a los jóvenes del oratorio, muchos de los cuales son huérfanos, abandonados o alejados del hogar y de los afectos familiares, quiere persuadirlos de que, como en el orden de la naturaleza, Dios les ha dado una madre, así les ha dado otra madre en el orden sobrenatural³¹. En tal madre hay que poner toda la propia confianza, porque "es nuestra madre y nos ama infinitamente más de cuanto nos pueden amar todos juntos los corazones de las madres terrenas"³².

Los ejemplos que utiliza para hablar de María están tomados de los escritos marianos de san Alfonso María de Ligorio y se inspiran en la literatura mariana popular del siglo XIX que, sobre todo en los meses de mayo, pone de relieve la protección realmente otorgada por María y la verdadera devoción mariana³³.

Las alabanzas marianas insertadas en el *Giovane Provveduto* son simples signos del afecto y de la entrega filial que los jóvenes deben tributar a su Madre celestial. Una de estas alabanzas canta: *A tus pies, María amada, vienen todos tus hijos. Querida Madre, el don acepta de los amantes nuestros corazones*³⁴.

Como madre, María está presente junto a sus hijos y se conmueve por sus necesidades: "María tiene un corazón tan piadoso y tierno hacia los hombres, que no hay persona alguna

³⁰ RICALDONE PIETRO, *Don Bosco educatore* II, Colle don Bosco Libreria Dottrina Cristiana, (Asti) 1952, 413.

³¹ Cf. *ivi* 412-413.

³² MB VI 318.

³³ Cf. STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica* II 152.

³⁴ BOSCO, *Il Giovane provveduto* (1885), in OE XXXV 475.

que se commueva tanto de nuestras penas, como lo es María: por eso, no se alcanza a sentir una necesidad cuando ya María nos ofrece el socorro"³⁵.

En las *Maravillas de la Madre de Dios*, para expresar cómo la Virgen es ayuda del pueblo de Dios, don Bosco comenta el pasaje evangélico de las bodas de Caná, acontecimiento en el que María manifiesta su intervención y su poder ante su hijo Jesús para acudir en nuestra ayuda³⁶. En su modo de intervenir, muestra gran delicadeza y discreción: solo presenta a Jesús la necesidad, la falta de vino. En efecto, "Con los corazones benéficos y propensos a la liberalidad no es necesario arrancar con industrias y con la violencia la gracia, basta proponer la ocasión"³⁷. María, continúa don Bosco, "está siempre a nuestro lado porque el suyo es un corazón lleno de misericordia. Por eso, si ella tuvo tanta compasión de la vergüenza de aquella pobre gente y proveyó, a pesar de que no rezara, ¿cuánto más tendrá piedad de nosotros si la invocamos con confianza?"³⁸

También en los sueños, María se presenta como madre que interviene, defiende, protege, pone a salvo. La Virgen de los sueños es motivo de consuelo y confianza. Es la madre benigna la que anima, exhorta a proseguir la obra educativa, hace surgir un futuro mejor: casa e iglesia desde donde Dios difundirá la gloria de su Madre santísima. Ella es la pastora, la reina, la guía y la madre. Su presencia caracteriza la devoción mariana del Oratorio. María es, pues, la madre celestial, la madre del Verbo encarnado, la protectora. Si nos encomendamos a la madre de Jesús se posee una gran garantía de salvación³⁹.

Con su abrazo materno, representado en los sueños por el manto protector bajo el cual se refugian los jóvenes, María defiende de los asaltos del mal. En el sueño del elefante, que entra en el oratorio, aterroriza y mata a cualquiera que se encuentre a su paso, la estatua de la Virgen que se encuentra en el patio del oratorio, anima y protege⁴⁰.

³⁵ GIOVANNI BOSCO, *Nove giorni consacrati all'Augusta Madre del Salvatore sotto il titolo di Maria Ausiliatrice* (1870), in OE XXII 8.

³⁶ Cf GIOVANNI BOSCO, *Meraviglie della Madre di Dio invocata sotto il titolo di Maria Ausiliatrice* (1868), in OE XX 31-32.

³⁷ *Ivi* 33.

³⁸ *Ivi* 34.

³⁹ Cf. STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica* II 151.

⁴⁰ «Ella divenne persona di alta statura, alzò le braccia ed aperse il manto, nel quale erano intessute con arte stupenda molte iscrizioni. Questo poi si allargò smisuratamente tanto, da coprire tutti coloro che vi si ricoveravano sotto: quivi erano sicuri della vita, pel primo un numero scelto de' più buoni corse a quel rifugio. Ma vedendo Maria SS. che molti non si prendevano cura di affrettarsi a Lei, gridava ad alta voce: *Venite ad me omnes*, ed ecco che cresceva la folla dei giovanetti sotto il manto che sempre si allargava. Alcuni però invece di ricoverarsi sotto il manto, correvano da una parte all'altra e venivano feriti prima che fosse loro dato di ripararsi al sicuro. La Vergine SS. affannata, rossa in viso, continuava a gridare, ma più rari si vedevano quelli i quali correvano a lei. L'elefante seguitava la strage e parecchi giovani, che maneggiando una spada, chi due, sparsi qua e là, impedivano ai compagni, che ancora si trovavano nel cortile, col minacciarli e col ferirli, di andare a Maria. E costoro l'elefante non li toccava menomamente» (MB VII 358)

La plasticidad del relato nos devuelve una imagen vivísima de María, tan implicada en su tarea materna que se cansa y se afana por el tanto gritar. Aspecto que impresiona y convence los corazones de los jóvenes del realismo con el que María interviene en su vida protegiéndolos del mal. Asimismo, en el sueño del país probado, María extiende un ancho manto e invita a los jóvenes a encontrar defensa y seguridad para ser protegidos en la batalla que se desata en el país⁴¹. Por último, la oración confiada a María, en las formas conocidas por los jóvenes, como el Ave María, el Santo Rosario, en otros sueños, son la verdadera arma que derrota al maligno⁴².

En conclusión, en el oratorio de Valdocco, María Ss.ma es de casa como una presencia viva, no solo por su ejemplaridad, sino también y sobre todo, por su constante acompañamiento con el que, de la mano, lleva a los jóvenes hacia Cristo. De aquí comienza el dinamismo de la respuesta, de la apertura del corazón, del auténtico discipulado al que se forman los jóvenes.

3.2 De la filialidad mariana al auténtico discipulado cristiano

Si María es Madre, todo cristiano debe ser, ante todo, verdadero hijo, correspondiendo en su corazón al amor de predilección con que ella lo ama, y por tanto, vivir una sincera y profunda devoción mariana. Esta correspondencia se realiza en una vida cristiana auténtica que consiste en convertirse en "hijos" en el Hijo, es decir, conformar la propia vida a la de Cristo, siguiéndolo y convirtiéndose en sus discípulos⁴³. En este dinamismo María está presente como madre que contribuye a la generación interior de cada uno de sus hijos.

Se inserta aquí, para don Bosco, una dimensión de la devoción mariana en clave pedagógica que va más allá de las sensibilidades históricas y culturales de la piedad popular. Por ejemplo, en el librito *Il Mese di Maggio consacrato a María SS. Immacolata*, "Don Bosco enmarca explícita e insistentemente la devoción mariana, en un contexto que tiene como objetivo un compromiso concreto y serio de vida cristiana vivida con fervor y amor"⁴⁴. Su propuesta se divide en tres prácticas: "1. Hacer todo lo posible para no cometer ningún pecado en el curso de este mes: sea todo consagrado a María; 2. Tener gran solicitud por el cumplimiento de los deberes espirituales y temporales de nuestro estado; 3. Invitar a nuestros familiares y amigos y a todos los que dependen de nosotros a participar en las prácticas de piedad que se hacen en honor de María a lo largo del mes"⁴⁵. Las florecillas propuestas consisten esencialmente

⁴¹ Cf. *ivi* XI 260.

⁴² Cf. il sogno del serpente in *ivi* VII 239; il sogno del Rosario "arma" contro gli assalti del male in *ivi* III 294.

⁴³ «Egli ci ha scelti prima della creazione del mondo predestinandoci a essere per lui figli adottivi mediante Gesù Cristo, secondo il disegno d'amore della sua volontà» (Ef 1, 4-5).

⁴⁴ ALDO GIRAUDO, *Don Bosco, un educatore mariano. La devozione mariana nella prospettiva di Don Bosco*, in *Maria Ausiliatrice. Rivista del Santuario Basilica di Maria Ausiliatrice – Torino*, 28 (2007) 1, 31.

⁴⁵ GIOVANNI BOSCO, *Il Mese di Maggio consacrato a Maria SS. Immacolata ad uso del popolo* (1858), in OE X 8.

"en ejercicios prácticos para alimentar la unión con Dios, el fervor espiritual y el ejercicio de las virtudes durante la vida cotidiana"⁴⁶.

En la continuación del libro, las lecturas y meditaciones propuestas no se refieren a María sino a las verdades que deben iluminar la vida del cristiano, temas comunes en la literatura espiritual y en la predicación del tiempo - preocupada por instruir y catequizar - pero don Bosco las retoma en clave de pedagogía espiritual. En efecto, lo que le interesa es "enseñar a los jóvenes y al pueblo que la celebración del mes de María y que la verdadera devoción mariana, es un modo eficaz de realizar una conversión continua, un crecimiento en el compromiso cristiano, simultáneamente en el plano moral, espiritual y de los deberes cotidianos"⁴⁷.

La devoción a María se orienta, por tanto, a ofrecerle el hermoso ramo de las virtudes⁴⁸. Ella ve las pequeñas o grandes fatigas en que están inmersos sus hijos, en particular los jóvenes y puede ayudarlos, siempre que se reconozcan tales: "Nosotros necesitamos las gracias del Señor para que él nos dé salud, mente, y que así nos ayude a hacer bien los exámenes. Si queremos estas gracias, recurrimos a María; pero para que interceda, es necesario que nosotros nos demostremos sus verdaderos hijos, odiando el pecado y manteniéndolo alejado de nosotros. Ella entonces, será generosa con nosotros, en dones temporales y espirituales, será nuestra guía, nuestra maestra, nuestra madre. Todos los bienes del Señor nos llegan por medio de María. Recordadlo. Es casi imposible ir a Jesús si no se va por medio de María. Por tanto, recomendad a ella todas vuestras cosas y especialmente el alma"⁴⁹.

Además, la devoción mariana está estrechamente ligada a la salvación eterna: "Como el más hermoso ornamento del cristianismo es la Madre del Salvador, María Santísima, así me dirijo a Vos, oh clementísima Virgen María, estoy seguro de adquirir la gracia de Dios, el derecho al Paraíso, de recuperar, en definitiva, mi dignidad perdida, Si Vos rezad por mí, *Auxilium christianorum, ora pro nobis*"⁵⁰. Pues bien, don Bosco está convencido de que "María interviene como abogada realmente eficaz y mediadora poderosa ante Dios, para ayudarnos a alcanzar esa dignidad de hijos perdida, esa "imagen y semejanza" de Dios en el hombre, que nuestros primeros padres han comprometido con su pecado, por sí mismos y por su descendencia. Es decir, recuperar, mediante la inserción en Cristo Salvador, un modo profundo de comunicación con Dios capaz de regenerarnos en hombres nuevos"⁵¹. Es necesario, pues, encomendarse como hijos a María, dirigir la mirada a ella, sobre todo en los momentos de dificultad, porque ella ayuda a todos sus hijos⁵². Ella es la *omnipotente por*

⁴⁶ GIRAUDO, *Don Bosco, un educatore mariano* 31.

⁴⁷ *Ivi* 32.

⁴⁸ Cf. BOSCO, *Il Mese di Maggio*, in OE X 16.

⁴⁹ MB VII 676-677.

⁵⁰ BOSCO, *Il Mese di Maggio*, in OE X 63-64.

⁵¹ GIRAUDO, *Don Bosco, un educatore mariano* 32.

⁵² Cf. MB II 298-299.

gracia y nosotros debemos invocarla en cada instante, y nos dará la fuerza para vencer a todos los enemigos de nuestra alma⁵³; es nuestra guía, nuestra maestra, nuestra madre, por esto debemos sentir por ella un afecto especial⁵⁴.

En este marco, se comprende también la referencia a la Inmaculada presente en la pedagogía espiritual de don Bosco. En el siglo XVIII, como reacción católica a la reforma protestante, la devoción a la Inmaculada ponía de relieve su condición de criatura privilegiada. En el siglo de don Bosco, atravesado por el odio a la iglesia y por la violación de los derechos del clero y del Papa, María aparece como la Inmaculada que media las relaciones entre cielo y tierra. Son tiempos en los que "el problema de la salvación personal se inserta en el de la supervivencia de la fe comunitaria y de la supervivencia de instituciones que se advertían depositarias de los medios de salvación eterna"⁵⁵. Por lo tanto, María es vista como la Estrella de la Mañana, la Inmaculada que pone el pie sobre el demonio, que resuelve la historia humana en luchas y triunfos del bien sobre el mal. En Valdocco, sin embargo, el significado es más íntimo: María debe suscitar mayor fervor religioso y mayor compromiso en el conjunto de la obra educativa. Las prácticas devotas en honor de la Inmaculada están, sobre todo, dirigidas a asegurar la protección de la gran Madre de Dios en vida y especialmente en el momento de la muerte⁵⁶. La intervención educativa, pues, "está en la orden de llevar a los jóvenes a mirar a María como ideal de pureza virginal, de belleza fascinante, eficaz para alentar a la lucha y a la victoria como altísimo ideal de virtudes morales y cristianas"⁵⁷.

En conclusión, se observa que para don Bosco la devoción mariana pretende formar en los jóvenes un corazón filial respecto a María, pero no para detenerse en la práctica devota, sino para realizar la obra educativa. Como afirma Caviglia: "Para don Bosco la devoción mariana era un factor educativo de los más eficaces en el corazón de los jóvenes y, más íntimamente, un factor espiritual. Hacer que un muchacho ruegue a la Virgen para que le ayude a superar un defecto, o estimular a hacer por amor de la Madre celestial el propósito de abstenerse de ciertas cosas, y en definitiva hacer sentir la presencia de María, tan viva como la de la madre lejana, en las coyunturas de la pequeña vida cotidiana, Era una amable manera educativa de obtener lo que quizás no se habría obtenido; y tres Avemarías dichas bien para que nos decidamos a "poner en orden las propias cosas" fueron la salvación de jóvenes desorientados y de hombres descarriados"⁵⁸. La verdadera devoción, en definitiva, se convierte ontológica y teológicamente, pero también psicológicamente, en un ala que lleva hacia lo alto, "con estas

⁵³ Cf. *ivi* XII 578; VII 293, 360, 387, 583, 626, 675, 680-681.

⁵⁴ Cf. *ivi* VII 676.

⁵⁵ STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica* II 158.

⁵⁶ Cf. *ivi* 162.

⁵⁷ BRAIDO, *Il Sistema preventivo* [1964] 272.

⁵⁸ ALBERTO CAVIGLIA, *Il «Magone Michele» una classica esperienza educativa*, in ID., *Opere e scritti editi e inediti* V Torino, SEI 1965, 155.

dos alas, es decir, con estas dos devociones, María y Jesús Sacramentado, estad seguros de que no tardaréis en elevaros hacia el cielo"⁵⁹.

4. Eficacia transformadora de la filialidad mariana

Para don Bosco todos son amados por María, porque ella es la madre de todos los cristianos, pero en particular ella ama a los jóvenes, a los niños, a los pequeños: "María ama a la juventud [...]; ama a los pequeños por estos motivos: porque es madre, y las madres tienen mayor ternura por los pequeños todavía niños que por los ya adultos; porque los pequeños son inocentes; porque estos son más fáciles de ser seducidos y por tanto más dignos de comprensión, de ayuda y de defensa; porque le representan más al Jesús vivo, que pasó la infancia, la niñez, la juventud ante sus ojos"⁶⁰.

El amor de predilección de María hacia los pequeños, hace que ella más que nadie, les sea misteriosa pero realmente cercana, tanto por lo que se refiere a la ayuda espiritual, es decir, al perseverar en la vida de la gracia y la huida del pecado, como por todas las demás necesidades materiales.

Como madre los toma tiernamente de la mano, así como hizo por el pequeño Juan en el sueño de I Becchi, para llevarlos a gustar y vivir la belleza de su filiación con Dios. Ellos, guiados sabiamente, perciben de modo personal la maternidad de María y le responden con todo el impulso y la capacidad de abandono que caracteriza su edad, dejándose acompañar por ella al encuentro con Cristo.

En el transcurso de su larga práctica educativa, don Bosco ha podido experimentar los efectos de la devoción mariana en los jóvenes, especialmente en aquellos cuya biografía ha querido narrar para instruir no solo a otros jóvenes, sino también a los educadores salesianos. En estas significativas fuentes, se puede deducir la relación entre los jóvenes y María, colocándola dentro de su itinerario educativo, para comprender su función, su finalidad y sus efectos.

Las *Vidas* de Michele Magone, Domenico Savio y Francesco Besucco, como "testimonio de espiritualidad y pedagogía narrativa"⁶¹, se encuentran entre los documentos más importantes para comprender el Sistema preventivo en acto, ya que constituyen una "ilustración narrativa eficaz de las convicciones y de la práctica formativa del santo, en los primeros veinte años de actividad. Nos presentan a tres muchachos, diferentes entre sí, muy arraigados en la cultura

⁵⁹ Buona notte di don Bosco ai giovani dell'Oratorio, 20 giugno 1864, in MB VII 680.

⁶⁰ MB XVI 268.

⁶¹ GIRAUDDO, *Maestri e discepoli in azione*, in BOSCO GIOVANNI, *Vite di Giovani. Le biografie di Domenico Savio, Michele Magone e Francesco Besucco*. Saggio introduttivo e note storiche a cura di Aldo Giraud, LAS, Roma 2012, 16.

del tiempo y al mismo tiempo significativos por la frescura y la vivacidad, la capacidad de reflexión, la calidad de la apertura espiritual, la determinación y el impulso generoso que caracteriza el alma adolescente de siempre. El autor los pone en escena como discípulos dóciles y ardientes de educadores dedicados y afectuosos. Nos presenta las etapas de su breve recorrido de vida, en los diversos ambientes de su formación, en las relaciones cotidianas, en los compromisos y en los sentimientos"⁶². Nos detenemos brevemente en Michele Magone, uno de los tres muchachos.

4.1. *La filialidad mariana de Michele Magone: decisiva orientación a la conversión*

Entre los jóvenes de los cuales don Bosco escribió las *Vidas*, Michele Magone "puede decirse que se identifica por la devoción mariana, y por la completa penetración de tal movimiento del espíritu, que sin duda hace de él, el rasgo típico de su figura y casi la razón de ser de toda su construcción espiritual. Magone es un especialista en la devoción a María, a quien dirige toda la suma de sus virtudes". Una devoción, pues, toda orientada "al odio del pecado y a la adquisición de las más sólidas virtudes"⁶³.

En el capítulo VIII de *Vidas*, Don Bosco describe la devoción del joven hacia la Bienaventurada Virgen María. Para Magone, el encuentro con María es solo en apariencia casual, ya que el narrador enmarca el hecho dentro de un horizonte intencionalmente espiritual: "Es necesario decirlo, la devoción hacia la Santísima Virgen es el apoyo de todo fiel cristiano. Pero lo es especialmente para la juventud. Así habla en nombre de ella el Espíritu Santo: *Si quis est parvulus, veniat me*"⁶⁴ [Si alguno es pequeño, que venga a mí.]. Al joven Magone se le regala un día una imagen de la Santísima Virgen sobre la que estaba escrito: *Venid, filios, audite me, timorem Domini docebo vos* [Vengan hijos, escúchenme, yo les enseñaré el temor del Señor]. El joven queda impresionado, siente la invitación dirigida a él personalmente por la Virgen y escribe de esto a su director: "decía como la B. V. le había hecho oír su voz, lo llamaba a hacerse bueno, y que ella misma quería enseñarle el modo de temer a Dios, de amarlo y servirlo"⁶⁵.

La de Magone es, realmente, una inspiración interior que lo impulsa a vivir la experiencia mariana como "escuela del temor de Dios", es decir, a entrar en la escuela de María para renovar desde dentro su vida. Caviglia comenta oportunamente haciendo notar que "las devociones o prácticas marianas comunes a los buenos cristianos ya habían entrado en la

⁶² *Ivi* 5.

⁶³ ALBERTO CAVIGLIA, *Il «Magone Michele» una classica esperienza educativa*, in ID., *Opere e scritti editi e inediti V*, SEI, Torino 1965, 155.

⁶⁴ BOSCO GIOVANNI, *Cenno biografico sul giovanetto Magone Michele allievo dell'oratorio di S. Francesco di Sales*, in ID., *Vite di Giovani* 132.

⁶⁵ *Ivi* 133.

práctica [...] de nuestro joven y las vivía con fervor ejemplar. Pero aquí el Santo Maestro quiere mostrarnos algo más: cuánto y cómo, el nuevo impulso que brotó de aquellas palabras y la coyuntura del Mes Mariano, produjeron en él una actividad espiritual más intensa, y encendieron un deseo de mayor perfección"⁶⁶. El efecto de estas palabras puede compararse con el experimentado por Domingo Savio cuando escuchó la predicación sobre la santidad, pronunciada por don Bosco, momento en el que el joven se orientó decididamente a la vida cristiana.

A la inspiración le sigue una serie de prácticas, llamadas "floreillas", para honrar a la madre celestial, a la divina maestra, a la piadosa pastora⁶⁷. Sin embargo, la descripción de las características asumidas por la devoción mariana de Miguel va más allá de las prácticas religiosas describiendo un cambio radical en su vida⁶⁸. Es una relación "filial" con la madre, llena de confianza y confianza, que impulsa al joven a asumir nuevos comportamientos en todos los ámbitos de la vida: una oración más intensa y más mariana, el perdón de las ofensas, la capacidad de soportar cualquier malestar: "El frío, el calor, las penas, el cansancio, la sed, el sudor y las demás incomodidades de las estaciones eran otras tantas flores que él, con alegría, ofrecía a Dios a manos de su piadosa madre celestial"⁶⁹.

María se convierte también en su guía y su apoyo en el cumplimiento de los deberes de estudiante: "Antes de ponerse a estudiar, a escribir en la habitación o en la escuela, sacaba de un libro una imagen de María, en cuyo margen estaba escrito este verso: *Virgo parens studii semper adesto meis*, Virgen Madre, ayúdame siempre en mis estudios"⁷⁰.

Todas las sencillas actividades cotidianas van acompañadas de la presencia amorosa, benévola y alentadora de María: "Yo solía decir: si encuentro dificultades en mis estudios, recorro a mi divina maestra, y ella me lo explica todo"⁷¹. Cuando un amigo se alegra con él por el éxito de un tema escolar, él responde: "No es conmigo que debes alegrarte, sino con María que me ayudó, y me puso en mente muchas cosas que yo no habría sabido"⁷².

Y además, "para tener siempre presente algún objeto que le recordara el patrocinio de María en sus ocupaciones ordinarias, escribía donde pudiera *Sedes sapientiae, ora pro me*: Oh María, sede de la sabiduría, rezad por mí. Entonces sobre todos sus libros, sobre la cubierta

⁶⁶ CAVIGLIA, *Il «Magone Michele»* 156.

⁶⁷ BOSCO, *Cenno biografico sul giovanetto Magone Michele*, in ID., *Vite di Giovani* 133.

⁶⁸ È questa la funzione di tali pratiche. Afferma Braido: «I fioretti e le novene si pongono su un piano di praticità. Sono l'occasione per entrare a stimolare, alla luce di Maria, "per amore di Maria" o in "onore di Maria" ad un cristianesimo sempre più concreto e impegnativo» (BRAIDO, *Il Sistema preventivo* [1964] 272).

⁶⁹ BOSCO, *Cenno biografico sul giovanetto Magone Michele*, in ID., *Vite di Giovani* 133.

⁷⁰ *L. cit.*

⁷¹ *L. cit.*

⁷² *L. cit.*

de los cuadernos, sobre la mesa, sobre los bancos, sobre la propia silla, y sobre cualquier sitio que pudiera escribir con pluma o con lápiz, se leía: *Sedes sapientiae, ora pro me*"⁷³.

Aquel mes de mayo de 1858 fue realmente decisivo para la vida de Miguel, por lo que le vino la idea de consagrarse a María con el voto de castidad. Don Bosco cambió el compromiso - demasiado gravoso para su edad - en una "promesa al Señor de usar para el porvenir un rigor sumo para no hacer nunca, ni decir palabra, ni siquiera una faceta que por poco sea contraria a esa virtud" También vinculaba la promesa a la elección de abrazar el estado eclesiástico, si al terminar los estudios había dado señal de ser llamado. Miguel estaba contento con las propuestas y "prometió hacer todo lo posible en cada ocasión para ponerla en ejecución"⁷⁴.

De aquí en adelante toda la vida de Miguel está inspirada y ligada a María en una tierna relación de filiación. Él se siente sobre todo hijo de María y también su muerte está llena de luz mariana, entendida como un "ir a estar con ella"⁷⁵.

Entre las cosas que lo hacen más sereno al final de la vida, es precisamente la relación con esa madre. Es conmovedor el último diálogo entre Miguel y su director, lleno de candor y de inocencia, y lleno de confianza, capaz de desvelarnos el grado de familiaridad con lo sobrenatural que caracterizaba al Oratorio de aquellos tiempos. Decía Miguel: "Lo que más me consuela en este momento, es lo poco que he hecho en honor de María. Sí, ese es el mayor consuelo. Oh María, María, cuánto más felices están vuestros hijos al borde de la muerte. Pero -replicó- tengo una cosa que me inquieta; cuando mi alma sea separada del cuerpo y esté para entrar al paraíso, ¿qué tendré que decir? ¿A quién debo dirigirme? -"Si María te quiere acompañar al juicio, déjale a ella todo el cuidado de ti mismo. [...] Cuando estés en el paraíso y hayas visto a la gran Virgen María, dale un humilde y respetuoso saludo de mi parte y de los que están en esta casa. Ruega que se digne darnos su santa bendición; que nos acoja a todos bajo su poderosa protección, y nos ayude de modo que ninguno de los que son, o que la divina Providencia envíe a esta casa se pierda"⁷⁶.

En síntesis, entre las tres biografías escritas por don Bosco, la de Miguel Magone - por su particular situación existencial - permite comprender mejor que las otras, la eficacia transformadora de la devoción mariana.

La toma de conciencia de tener en María una madre afectuosa y una ayuda poderosa contribuye a impulsar al joven a tomar decisiones relevantes respecto a un verdadero cambio de vida. En su historia se comprende cómo la devoción a María que se vive en el Oratorio de Valdocco, está ligada a la piedad, es decir, a la veneración de la madre de Dios y a la oración,

⁷³ *L. cit.*

⁷⁴ *Ivi* 134.

⁷⁵ *Ivi* 153.

⁷⁶ *Ivi* 153-154.

pero también está indisolublemente orientada a la adquisición del sentido del compromiso concreto.

Como afirma Carlo Colli, la devoción mariana de Valdocco solo puede entenderse a la luz del principio fundamental del Sistema preventivo: "Quien sabe que es amado, ama y quien es amado obtiene todo, especialmente de los jóvenes". Es aquí donde se injerta la eficacia transformadora de tal devoción en cuanto la madre amorosa del oratorio, es también "la Inmaculada con todo lo que este título puede contener de absoluta incompatibilidad con el mal y con el pecado, y de plenitud de gracia", por tanto, "Al joven sediento de luz, de inocencia, de bondad, Don Bosco presenta a María como el ideal de una humanidad que no toca la sombra del pecado, la concreción de sus más audaces sueños de adolescente. Por tanto, no se trata de un ideal luminoso pero frío, abstracto, lejano, sino de una persona que lo ama intensamente porque es su Madre, es solícita de su verdadero bien; una Madre que lo acepta tal como es en su miseria, pero que no la comparte; que lo comprende en su fragilidad y debilidad, pero que no las tolera con indulgencia; que no sustituye su esfuerzo personal, aunque esté muy dispuesta a ayudar o sea solícita si se vislumbra un solo atisbo de sincera buena voluntad"⁷⁷.

De este modo, las exigencias de la vida cristiana ya no son percibidas por Miguel como una imposición externa y un código moral, sino como "algo que nace de su interior, que le brota espontáneamente del corazón como el amor que tiene hacia Aquella de la que se siente sinceramente amado"⁷⁸. El clima de intensa laboriosidad, de santificación del propio deber, del trabajo y del estudio realizado con alegría y generosidad, con "espíritu de noble precisión"⁷⁹, brotan de este cambio de rumbo que podemos llamar conversión y que tiene sus efectos concretos en una vida totalmente orientada a Dios y a los demás.

En este giro, la presencia y la ayuda de María son decisivos. Con su comportamiento, Miguel demuestra haber comprendido la eficacia de su maternidad con vistas a su conversión y expresa hacia él una actitud filial hecha de confianza, pero también de súplica; prueba de ser consciente del misterio de la preciosa maternidad espiritual de María respecto a sus hijos y de haberse abandonado totalmente a ella, poniendo en ella el éxito de su camino. De este modo, el joven Miguel experimenta en su vida el milagro de Caná y las simples aguas de su breve existencia se transforman en el vino de una existencia feliz porque está plenamente realizada.

Un último aspecto de la filialidad mariana se refiere a sus efectos en la persona del educador/educadora salesiano/a quien, llamado/a a retratar en sí las actitudes y los

⁷⁷ CARLO COLLI, *Ispirazione mariana del Sistema preventivo*, in PEDRINI (a cura di), *La Madonna dei tempi difficili* 176-177.

⁷⁸ *Ivi* 177.

⁷⁹ *Ivi* 178.

comportamientos paterno/maternos, encuentra en la relación con María Ss.ma la oportunidad para madurar espiritualmente en esta vocación que lo/la caracteriza.

5. La filialidad mariana paradigma de paternidad/maternidad educativa

En su acción educativa, don Bosco hizo de la paternidad una experiencia profundísima, inspirada en la paternidad del Padre celestial, del que revelaba de modo tangible a los jóvenes la ternura sin límites. En esto fue ayudado por mamá Margarita y por la propia Virgen María. En efecto, ciertos aspectos del rostro del Padre, Jesús no pudo revelarlos sino con palabras, mientras que María lo pudo hacer en su persona y en su vida⁸⁰.

Esta experiencia, que representa el corazón de su espiritualidad educativa, don Bosco ha querido imprimirla también en los miembros de las Congregaciones fundadas por él. Los educadores y educadoras salesianos/as, es decir, a imitación de su padre Fundador, están llamados a vivir su misión según un estilo de filialidad/paternidad-maternidad.

En efecto, la esencia de la vocación salesiana es de carácter paterno-materno, porque es obra que genera y educa a los hijos de Dios según un estilo que evoca el materno, no movido por abstractas ideologías, sino de las exigencias vitales de sus hijos, hacia los cuales demuestra un amor paciente en el respeto de los ritmos personales de cada uno, delicado y afectuoso, pero firme y decidido.

Condición para realizar esta vocación es la percepción vital de la maternidad de María, de la que nos sentimos hijos e hijas, y en cuyas manos nos abandonamos cada vez más consciente y totalmente. La consigna que don Bosco deja a los discípulos es este recuerdo importante: "En mis condiciones, sin medios, sin personal, habría sido imposible trabajar a favor de la juventud, si María Auxiliadora no hubiera venido al rescate con luces especiales y con copiosas ayudas no solo materiales sino también espirituales"⁸¹. Toda la historia de la Congregación, según él, es una prueba irrefutable de la presencia y de la ayuda de María, que "quiere que pongamos toda nuestra confianza en ella"⁸². El reflejo de esta realidad en la vida de los educadores/educadoras salesianos/as es que también y sobre todo, la obra de generar interiormente las personas es un misterio que nos supera y cuya dirección no está en nuestras manos. Es necesario, pues, cultivar el abandono confiado en María, madre y ayuda, dejándola a ella la guía de la obra educativa.

Como conclusión de la carta a la comunidad salesiana de Valdocco de 1884, el interlocutor de don Bosco - Giuseppe Buzzetti - comenta su larga instrucción con estas palabras: "Predica

⁸⁰ Cf. JOSEPH AUBRY, *Apostoli salesiani con Maria*, in ARNALDO PEDRINI (a cura di), *La Madonna dei tempi difficili*. Simposio Mariano Salesiano d'Europa, Roma, 21-27 gennaio 1979, Roma, LAS 1980, 147-148.

⁸¹ MB XI 257.

⁸² MB III 32.

a todos -grandes y pequeños- que recuerden siempre que son hijos de María SS. Auxiliadora"⁸³.

La generatividad que caracteriza el acto educativo, en consecuencia, no puede brotar en el educador si antes él no ha tenido la experiencia profunda de sentirse hijo/a de María. Por tanto, del "sentirse hijos" de María brota para todos, educadores y educadores, la propia identidad constitutiva: hijos de Dios e hijos de María, la madre de todos los cristianos.

De la identidad filial, asumida y vivida como respuesta a la llamada de Dios, brota el sentido de la propia "vinculación" respecto a Dios y a Jesús y se sitúa la misión educativa en su cauce teologal: cooperar con Dios en su proyecto de salvación para los jóvenes, centrarse en Cristo para participar en su caridad pastoral y así cooperar con Dios en Cristo, "ayudado" por María, maternalmente cooperadora de Dios y de Cristo⁸⁴.

Por tanto, de María y de su solicitud materna brota el sistema preventivo, método educativo y espiritualidad. La insistencia de don Bosco en ponerse en la escuela de María, en dejarse guiar por ella, se origina en el hecho de que, sin ella, es imposible vivir este método en su finalidad como en sus aspectos metodológicos. Es también la carta de 1884 la que lo aclara: "Ella misma [María SS.ma] los ha reunido aquí para alejarlos de los peligros del mundo, para que se amaran como hermanos y para que dieran gloria a Dios y a ella con su buena conducta"⁸⁵. El "campo de trabajo" pastoral es el elegido por Ella y por Ella indicado en el preludio del sueño de los nueve años y recordado en el desarrollo progresivo de la misión⁸⁶. La "Pastora de los sueños" designa el carácter propio de la misión e identifica a los destinatarios, el campo de la pastoral juvenil. Su presencia materna es la misma condición de posibilidad de esta misión: "es la Virgen la que les proporciona pan y medios para estudiar con infinitas gracias y portentos".⁸⁷

Ella es quien indica a los educadores el camino para ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes. La invitación a hacerse "humilde, fuerte y robusto" está dirigida a cada hijo e hija de don Bosco, según una exigente línea ascética que consiste en el compromiso de purificar el corazón del orgullo, de adquirir fortaleza a toda prueba, para contener y encauzar

⁸³ GIOVANNI BOSCO, *Lettera alla comunità salesiana dell'Oratorio di Torino-Valdocco*, Roma, 10 maggio 1884, in DBE 388.

⁸⁴ È quanto viene espresso nelle Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice: «Il Sistema Preventivo [...] è un'esperienza di carità apostolica, che ha come sorgente il Cuore stesso di Cristo e come modello la sollecitudine materna di Maria. Consiste in una presenza educativa che con la sola forza della persuasione e dell'amore cerca di collaborare con lo Spirito Santo per far crescere Cristo nel cuore delle giovani» (ISTITUTO FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Costituzioni e Regolamenti*, Istituto FMA, Roma 1982, art. 7).

⁸⁵ BOSCO, *Lettera alla comunità salesiana dell'Oratorio di Torino-Valdocco*, in DBE 388.

⁸⁶ Cf. il sogno del 1844 narrato in MO 134-135.

⁸⁷ BOSCO, *Lettera alla comunità salesiana dell'Oratorio di Torino-Valdocco*, in DBE 388.

la propia sensibilidad y ponerla al servicio de la caridad que todo perdona y soporta toda contrariedad⁸⁸.

Una explicación más detallada se encuentra en el sueño de la pérgola de rosas, donde María explica el sentido de un camino recorrido entre las rosas y las espinas: "Has de saber que el camino que recorres significa el cuidado que tú tienes de la juventud: tú tienes que caminar con los zapatos de la mortificación. Las espinas en la tierra representan las afecciones sensibles, las simpatías o antipatías humanas que distraen al educador del verdadero fin, lo hieren, lo detienen en su misión, le impiden proceder y recoger coronas para la vida eterna. Las rosas son símbolo de la caridad ardiente que, debe distinguirse a ti y a todos tus coadjutores. Las otras espinas significan los obstáculos, los padecimientos, las penas que os tocarán. Pero no perdáis el valor. Con la caridad y la mortificación, todo se supera y se llegará a las rosas sin espinas"⁸⁹.

La interpretación del sueño muestra algunos caracteres importantes de la misión educativa. La caridad ardiente para un educador, se manifiesta y se transforma en amor, es decir, afecto demostrado, comprendido y percibido por los jóvenes. En esta empresa la esfera afectiva es la que causa más sufrimiento, porque requiere soportar simpatías y antipatías humanas, vigilar las propias emociones y orientarlas en clave oblativa, es decir, aceptar una ascesis "de la misma orden que la del padre y la madre de familia, que no es otro que su amor dedicado a los hijos, con todas las fatigas y renunciaciones que incluye"⁹⁰.

En esta tarea, María es ideal y modelo al que están invitados a mirar "todos los que en la misión apostólica de la Iglesia cooperan a la regeneración de los hombres"⁹¹. Por lo tanto, si todos "los que en la iglesia se consagran a la regeneración de los hermanos deben imitar el amor materno de María, cuánto más deben hacerlo los que Dios suscita para la regeneración de los más pequeños [...] con un método educativo que tiene como fundamento una caridad que se traduce en amor; que, para educar, para llevar a la adhesión de la fe, se dirige a la inteligencia, pero pasando por el camino secreto del corazón"⁹².

Don Bosco está convencido de que solo con la ayuda de María, quien ha consagrado su vida a los jóvenes podrá vivir plenamente el método preventivo, superando todas las dificultades relacionales que puedan presentarse: "Recuerden que [...] con la ayuda de su SS. Madre debe caer esa barrera de desconfianza que el Demonio ha sabido levantar entre jóvenes y Superiores y de la que sabe beneficiarse por la ruina de ciertas almas"⁹³.

⁸⁸ Cf. COLLI, *Inspirazione mariana del sistema preventivo*, in PEDRINI (a cura di), *La Madonna dei tempi difficili* 164.

⁸⁹ MB III 35.

⁹⁰ AUBRY JOSEPH, *Lo spirito salesiano. Lineamenti*, Cooperatori Salesiani, Roma 1972, 75.

⁹¹ LG n. 65.

⁹² COLLI, *Inspirazione mariana del sistema preventivo*, in PEDRINI (a cura di), *La Madonna dei tempi difficili* 168.

⁹³ BOSCO, *Lettera alla comunità salesiana dell'Oratorio di Torino-Valdocco*, in DBE 388.

De aquí un estilo de vida apostólica inspirado en y por María, que se expresa en humildad y celo de siervo ante Dios; ternura de madre hacia los jóvenes; valentía para luchar en las dificultades; esperanza que hace levantar los ojos hacia el cielo⁹⁴. La filialidad mariana, vivida conscientemente como itinerario de formación cristiana y salesiana, se transforma en fuente de paternidad/maternidad educativa, revelando su centralidad e importancia en la aplicación integral del Sistema preventivo.

Conclusión

Después de haber sondeado, aunque parcialmente, la relación filial de don Bosco con María y de haber identificado algunas repercusiones en la práctica educativa del Sistema preventivo, podríamos preguntarnos cuáles son los desafíos emergentes para nosotros hoy.

Es grande la distancia que separa nuestro mundo frenético y tecnológico del que vivieron nuestro Fundador y sus jóvenes. Por eso, no podemos dejar de mirar con una vena de nostalgia esta vivencia suya, constituida por una religiosidad sencilla pero vital y profunda, que acompañó su niñez y juventud. De aquí, don Bosco aprendió a sentirse hijo de María, a rezarle e invocarla en todas las circunstancias, y este mismo clima cálido de confianza y afectividad envolvió a sus jóvenes del Oratorio.

Es evidente que mucho de esa religiosidad, vinculada a una transmisión generacional de la fe, simple pero eficaz porque es auténtica y vital, se ha ido esfumando, o incluso podemos decir que ha ido desapareciendo.

Hoy muchos padres y educadores, desorientados y desanimados, se ven tentados a abdicar de su tarea de padres/madres; por tanto, son cada vez más numerosos los niños y los jóvenes que se sienten huérfanos. Sin embargo, ningún ser humano puede prescindir de la experiencia filial. En efecto, ser hijos es "la experiencia constitutiva del ser humano, como única relación de la que ninguno de nosotros puede prescindir. Podremos pasar toda la existencia sin ser nunca padre o madre, hermano o hermana, marido o esposa, pero nunca nos será posible evitar la experiencia de la filiación"⁹⁵. Por lo tanto, "la condición de hijo no pertenece a un momento de la vida, sino a toda la vida"⁹⁶.

Este es el terreno óptimo en el que, en mi opinión, es posible injertar el camino educativo preventivo. Sin María, sin embargo, esto no será posible. Sin ella, de hecho, no se puede llegar a ser personas y mucho menos cristianos. Ella sigue siendo también para nosotros, hoy,

⁹⁴ *Ivi* 138-141.

⁹⁵ ANNA BISSI, *Essere e diventare figli. La vocazione dell'uomo*, Paoline, Milano 2012, 20.

⁹⁶ BRUNO MAGGIONI, *Padre nostro*, Vita e Pensiero, Milano 1995, 32.

la Maestra que nos guía en el campo de la educación juvenil. Sosteniendo firmemente nuestra mano en la suya encontraremos el camino para entrar en los corazones y para caminar y crecer juntos hacia la santidad.